



# Un remanso en el camino

Un grupo de jóvenes arquitectos planeó un modelo de albergue para adecuar y ampliar las antiguas estaciones de trenes, a fin de aliviar el trayecto de quienes cruzan por México hacia Estados Unidos.

POR VANESSA JOB  
FOTOS PROMETEO LUCERO

**OBJETIVO.** La solución arquitectónica busca reducir el cansancio físico, el hambre y la enfermedad del migrante a su paso por México.

**M**éxico es paso obligado para quienes viajan desde Centroamérica y pretenden llegar a Estados Unidos en busca de una vida mejor, pero sin documentos migratorios. 150,000 personas al año hacen este viaje, catalogado por Amnistía Internacional como uno de los más peligrosos del mundo. Por ello, un grupo de jóvenes arquitectos bajo el nombre de Unión Libre, ideó un plan para darles asistencia humanitaria y resguardo temporal.

Fue en los primeros días de este año cuando Alejandro Aparicio, Alin Vázquez, Tania Guerrero y Emiel Tijhuis visitaron el albergue San Juan Diego, en el Estado de México, y conocieron a Rosa, quien truncó su camino y se convirtió en voluntaria para ayudar a otros en el refugio.

Salvadoreña de origen, Rosa caminó por las vías del tren, y tras 15 días de viaje en los que tuvo que esconderse, dormir entre la maleza de un bosque, aguantar la lluvia constante, aferrarse a un tren al que llaman La Bestia y obligarse a comer ante la falta de apetito por la tristeza de dejar a sus hijas de 11 y 17 años, llegó al albergue.

Ella pensaba que moriría, que los delincuentes ingresarían por la puerta de la casa y elegirán a mujeres para violarlas y llevarlas con ellos. Hasta sus oídos llegaron habladurías de que en ese albergue, los grupos delincuenciales secuestraban a las mujeres migrantes.

Antes de que abriera el albergue para personas migrantes en Lechería ya se registraban altos índices de criminalidad en esa y otras zonas del municipio de Tultitlán, que ocupa el quinto lugar en feminicidios en el Estado de México. El narcomenudeo y el tráfico de personas también son delitos al alza en el lugar.

## Un proyecto como el que propone Unión Libre daría autoridad moral a México para que exija a Estados Unidos un trato digno para los migrantes mexicanos, considera Emilio Álvarez Icaza.

En ese contexto arriban las personas migrantes, población altamente vulnerable a secuestros y extorsiones. Por ello, las condiciones de infraestructura de los albergues que brindan refugio a esta población son cruciales.

Los arquitectos analizaban cómo regresar parte de la dignidad a los viajeros a partir de una solución arquitectónica y cómo, al mismo tiempo, esto podría evitar actos xenófobos y mejorar las condiciones de seguridad y tránsito de las personas migrantes por México.

Su objetivo era aliviar un poco el cansancio físico, la enfermedad y la vulnerabilidad que padecen en su travesía los 150,000 migrantes que, según la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH), transitan anualmente por el país.

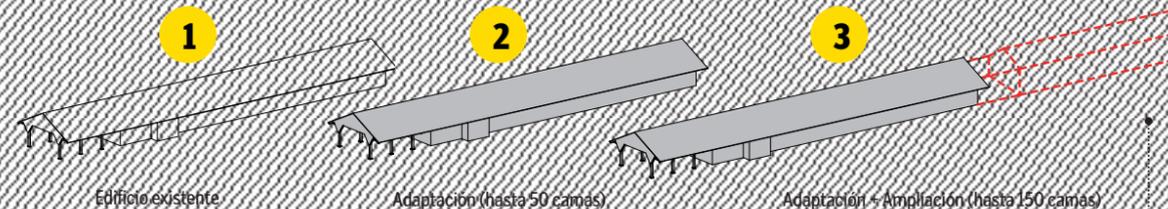
La sorpresa fue el nivel de hacinamiento y el hecho de que no fuera el Estado el



**PRESERVACIÓN.** La reutilización de las estaciones contempla preservar construcciones con valor arquitectónico.

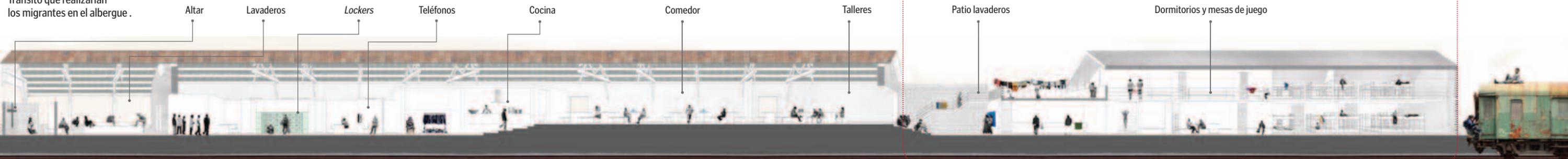
### Etapas

La intervención en las estaciones existentes permitiría ampliar los espacios de descanso.



### Recorrido

Tránsito que realizarían los migrantes en el albergue.





**INFRAESTRUCTURA INSUFICIENTE.** En abril llegaron más de 1,000 migrantes al albergue de Lechería; su capacidad es para 60.



**AL PIE DE LA VIA.** Las estaciones que conformarían la red de albergues se hallan sobre las vías, y cuentan con espacio suficiente para atender a los migrantes.

responsable de la asistencia, sino la Iglesia católica, lo mismo que pasa en la mayoría de los albergues del país.

### Los espacios

Al entrar en la casa, los migrantes dejan sus cosas en la recepción. Es parte del protocolo de seguridad del lugar que hasta finales de abril era administrado por el padre Hugo Raudel Montoya, perteneciente a la Pastoral de Movilidad Humana, de la Iglesia católica, que es responsable de los 54 albergues existentes en el país.

Dentro, huele a ese gentío conformado por viajeros que se acompañan día y noche. En la habitación caben decenas de literas una tras otra. Sesenta migrantes ‘cómodamente instalados’. Pero han llegado a dormir más de 250 personas dispersas en colchonetas por el piso del dormitorio, el pasillo a la intemperie –donde yacen los tendederos con ropa– y hasta en la cocina.

Sólo tiene dos baños para los cientos de huéspedes, en su mayoría de Honduras, El

Salvador y Nicaragua. No hay regaderas; hay que acarrear agua para ducharse. No hay espacio para un gran comedor ni para compartir los alimentos como al padre Hugo le gustaría, en una puesta digna de la última cena.

Después de cruzar el pequeño patio, se ingresa a un cuarto donde se ofrece a los migrantes una muda de ropa y zapatos. Ahí, frente al teléfono, está Verónica Ortiz, dispuesta a comunicar a los migrantes con sus familias por cuatro minutos. Eso, con mucho gusto, pero está prohibido llamar a los ‘coyotes’. La Organización de las Naciones Unidas reporta que el tráfico ilícito de migrantes deja ganancias de 7,000 millones de dólares (mdd) cada año.

Al lado de Verónica está el área de enfermería, un cuarto donde apenas cabe un escritorio y el estante de medicinas. Ahí también está una cama individual, para uno de los voluntarios.

La última habitación es un sitio con dos literas para ‘el personal’ que hace funcionar la Casa del Migrante de Lechería.

“Estamos muy rebasados. No tenemos una estructura real para atender a los migrantes, pero lo hacemos con todo el corazón. Los espacios son impropios, son indignos”, dice el padre Hugo, quien a finales de abril renunció ante presiones de vecinos molestos porque un fin de semana recibió a 600 centroamericanos.

Desde entonces, el padre Christian Alexander Rojas Pocasangre, de la parroquia de San Antonio, fue designado por la Diócesis de Cuautitlán nuevo encargado.

### El reto arquitectónico

El grupo de arquitectos se dividió para investigar aspectos sociales, climáticos, políticos, el transporte, las leyes, las rutas, el crimen.

Se mapeó la información, se dibujaron rutas, se ubicaron las zonas más peligrosas, y se dio con la clave: a lo largo del país existen estaciones de tren de pasajeros abandonadas. Hallaron 250, de las que 130 están sobre las vías. Todas con una infraestructura tipo granero conformada por salas de espera, taquillas y almacén.

La idea llegó. Reutilizar esa infraestructura abandonada y crear una red de albergues que aminoren los riesgos que enfrentan los migrantes en México.

Después de estudiar las estaciones abandonadas propusieron dos etapas. La primera, una adaptación, en la que el inmueble se remodelaría respetando las fachadas y la estructura con valor arquitectónico. La segunda, una ampliación, dependiendo de la demanda de migrantes que se registra en las zonas del país.

La estrategia implica involucrar al gobierno y/o empresas concesionarias para que cedan o den en comodato los derechos de esas estaciones a una organización no gubernamental que pueda hacerse cargo de las mismas.

Sin embargo, al cierre de esta edición, la empresa Ferrocarril y Terminal del Valle de México rechazó donar un predio contiguo a las vías del tren, donde podría reubicarse la Casa del Migrante, según la delegada del Instituto Nacional de Migración en el Estado de México, Alin Nayely.

## Cuando bajas del tren, ¿qué quieres hacer? La respuesta fue: “quitarme los zapatos y sentarme”

“Parte de la problemática de los migrantes centroamericanos es porque son invisibles social y políticamente. No son una prioridad en la agenda del gobierno”, señala Emiel Tijhuis, maestro en Arquitectura por la Universidad Técnica de Delft, en Holanda.

El proyecto está basado en “las experiencias del migrante”. Y “nos gustaría hacer una red de espacios que resolvieran el problema con un enfoque más amplio y no una solución aislada”, explica Tania Guerrero, también maestra en Arquitectura por la Universidad Técnica de Delft.

“Nos dimos cuenta de que no íbamos a llegar a una solución que tuviera trascendencia haciendo un objeto arquitectónico centrado sólo en dar solución a los problemas del albergue de Lechería. Para poder ayudar a los migrantes a través de una mejor infraestructura había que analizar este albergue no como un árbol, sino como parte de todo un bosque”, dice Alejandro Aparicio, arquitecto egresado de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Axel García, quien forma parte de la Pastoral de Movilidad Humana, describe que los problemas de la casa de Lechería se repiten, en mayor y menor grado, en el resto de los albergues, dependiendo de cuánto tiempo se haya trabajado en el lugar.

“Algunos ya cuentan con espacios más adecuados, por ejemplo, el de Tijuana ya tiene áreas más acordes a las necesidades porque llevan 30 años trabajando”.

El proyecto propuesto por Unión Libre ganó el primer lugar en un concurso lanzado por la revista *Arquine* para intervenir el albergue de Lechería. “Este proyecto



**PARA DESCANSAR.** El modelo plantea una zona de recibimiento. Ahí, el viajero puede quitarse los zapatos, lavarse y descansar.



**ZONA DE LAVADEROS.** El diseño contempla un espacio destinado al lavado de ropa, ubicado entre los talleres y los dormitorios.



**CELOSÍA.** En lugar de un muro hermético, se propone una pared perforada que permita al migrante observar el paso del tren.

fue seleccionado como primer lugar, pues rompe con la modulación paradigmática típica del arquitecto. Es una declaración política sobre la situación en México con una solución simple y concreta”, sostuvieron los jueces del concurso en el que participaron 256 proyectos.

#### En conflicto

Las limitaciones de infraestructura del albergue de Lechería, que funciona desde 2009, ha ocasionado que los migrantes que transitan por ahí pasen parte del tiempo fuera de la casa, sentados en las vías o deambulando por la colonia, lo cual molesta a los vecinos, quienes los responsabilizan de algunos de los problemas de inseguridad e insalubridad que padecen.

El alto flujo de migrantes en este sitio se debe a su situación geográfica; está a la mitad de los 5,000 kilómetros que los migrantes recorren por México hacia Estados Unidos; y porque en esa estación confluyen las dos rutas de trenes del sureste, para desde allí, bifurcarse rumbo al noroeste y en dirección a Tamaulipas.

Por esa razón, el cierre del albergue no eliminará el paso de migrantes por ahí, pues desde esa zona toman las diferentes rutas hacia el norte.

En agosto de 2011, justo un día después de que Rosa llegara al albergue, más de 100 vecinos salieron de sus casas durante seis horas para exigir el cierre del refu-

**130**  
de las 250 estaciones de trenes podrían ser reutilizadas y adecuadas como albergues para los migrantes.

**1,400**  
personas atendió la Casa del Migrante San Juan Diego, de Lechería, en Tultitlán, tan sólo en el penúltimo fin de semana de abril.

gio. “Se supone que si somos mexicanos, los derechos humanos son primero para nosotros”, gritaba enfurecido uno de los vecinos que exigía al padre Hugo la reubicación de la casa.

Y ahí estaba Rosa, asustada ante las arengas de los vecinos que decían que quemarían la casa. Por esos hechos, Amnistía Internacional emitió una acción urgente al temer por la seguridad de voluntarios y migrantes.

La situación empeoró cuando el flujo de migrantes se incrementó de manera inusual, en la última semana de abril de este año. Tan sólo en el penúltimo fin de semana fueron atendidas alrededor de 1,400 personas.

Ante la insuficiente infraestructura las personas durmieron en la calle, expuestas a asaltos y al maltrato de los vecinos. El sacerdote redujo el tiempo de estancia de de 74 a 24 horas. Los médicos declararon estado de contingencia por el cúmulo de enfermedades infecciosas y contusiones con que arribaron los viajeros.

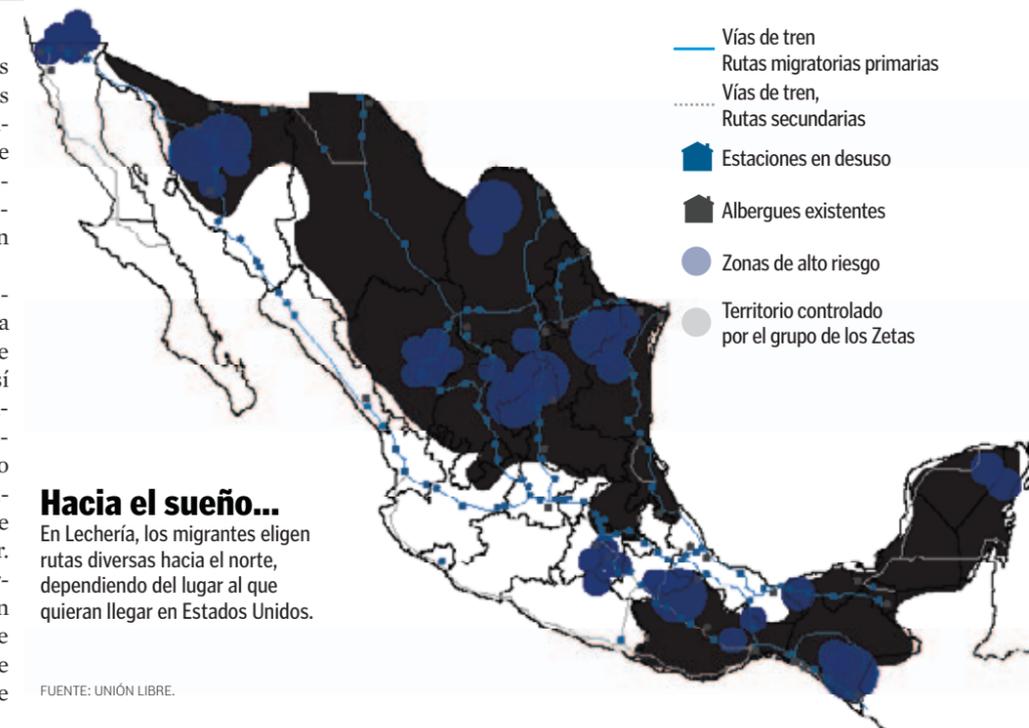
El padre Hugo se quejaba de que el gobierno, en ninguno de sus tres niveles, ha dado respuesta sobre el planteamiento de reubicar el albergue. En cambio, lo que sí avanzaba era que el gobierno federal, a través de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, autorizaba la construcción de lo que será el primer punto integral de control migratorio, aduanal, agropecuario y de seguridad de todo el país en la frontera sur.

El proyecto de infraestructura gubernamental Punto Interno de Control en Huixtla, Chiapas, costará 148 millones de pesos y buscará endurecer el control de los flujos de personas y de mercancías que ingresan desde la frontera sur del país.

#### Del abandono al alivio

La solución propuesta por Unión Libre implica que en las estaciones abandonadas se construya nueva infraestructura para dar atención humanitaria a los migrantes en su camino.

El prototipo fue una estación de tren en San Luis Potosí, planeada para que los migrantes al llegar ingresen a un vestíbulo



#### Hacia el sueño...

En Lechería, los migrantes eligen rutas diversas hacia el norte, dependiendo del lugar al que quieran llegar en Estados Unidos.

FUENTE: UNIÓN LIBRE.

donde descansen un poco, y decidan o no ingresar del todo al refugio.

“Le preguntamos a los migrantes, “tú cuando te bajas del tren, ¿qué es lo primero que quieres? Coincidieron en que lo que deseaban era quitarse los zapatos y sentarse. Por eso en el pórtico se van a encontrar con un lavapiés para refrescarse un poco. Eso te renueva”, asegura Tania Guerrero.

Ahí, en ese lobby abierto, habrá servicio de baños y un altar, que fue una de las necesidades expuestas por los migrantes.

Lo que evita parte del problema, “pues la gente podría estar ahí y no afuera confrontándose con los vecinos”, explica Alin.

Para los viajeros que decidan ingresar a la casa, en la primera área encontrarán un espacio para guardar sus pertenencias de un modo ordenado y seguro.

Además, habrá teléfonos para que puedan comunicarse con sus familiares.

En el siguiente salón se ubicará la cocina y el área de comedor, seguido de un espacio destinado a la implementación de algunos talleres o actividades recreativas y de un módulo de derechos humanos y enfermería.

También se pensó en una zona independiente para el descanso de los voluntarios que laboren en el albergue.

El equipo de arquitectos dispuso, además, un patio con lavaderos. El salón del fondo es el de dormitorios, donde tienen celdas que se pueden adaptar para el número de camas necesarias dependiendo de la afluencia de migrantes.

De esta forma, se pueden separar espacios exclusivos para mujeres, y si un grupo de migrantes llega durante la madrugada, no molestan a quienes ya descansan.

El diseño concibe una sola planta para ayudar a la movilidad de personas con discapacidad, ya que algunos de los migrantes tienen accidentes al subir al tren y quedan mutilados.

Sin embargo, por lo regular, en los albergues no hay personas con discapacidad, pues los accidentados son trasladados directamente al hospital y luego deportados.

Lo idóneo para la adecuación y/o ampliación de la estación es utilizar materiales para la construcción propios de cada zona de la República tomando en cuenta las condiciones climatológicas de cada región.

Para algunas áreas se podría recurrir a bloques de cemento, y en otras se planea levantar una celosía que permita a los migrantes mirar hacia las vías.

### Al servicio de la dignidad humana

El quinto visitador de la CNDH, Fernando Batista Jiménez, está convencido de que el Estado debe implementar más espacios para brindar atención a las personas migrantes, y no sólo a aquéllas en tránsito sino también a mexicanos que retornan a nuestro país, pues señala que antes de llegar a sus comunidades de origen, se ven sujetos a diferentes riesgos.

Una persona “no pierde su dignidad por el hecho de migrar. A las autoridades correspondería brindar apoyo a los albergues, a efecto de dignificarlos en beneficio de las y los migrantes en tránsito por nuestro país”, expresa.

### Jornaleros, otra migración

En México, el gobierno intenta una estrategia de arquitectura con fines sociales para mejorar las condiciones de vida de los jornaleros agrícolas migrantes. A través de la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol) tiene un programa para crear albergues, porque cuando estos trabajadores mexicanos viajan de sus comunidades de origen hacia los campos de cultivo, suelen habitar en viviendas proporcionadas por los contratantes. Ahí 67% de esta población vive con hacinamiento y carece de espacios para servicios sanitario, preparación de alimentos y conexiones a redes de drenaje (39.6%) o de agua entubada (30.7%). Sedesol trabaja este año en 30 estados de la República, con un presupuesto de 290 millones de pesos. Y el programa solicita personas interesadas en construir una Unidad de Servicios Integrales (USI), como se conoce a estos espacios. La selección de los proyectos de infraestructura se realiza en las delegaciones de Sedesol, con base en los resultados de los diagnósticos y la disponibilidad presupuestal.

Desde 2010 se han construido 208 albergues y USI con una inversión de 203 millones de pesos. Este año al 31 de marzo se han destinado casi 33 millones de pesos.

*Sedesol*

### En otras latitudes ...

En Qatar se construye un proyecto piloto de vivienda para trabajadores migrantes, que busca incrementar sus condiciones de bienestar al tiempo que mejora su productividad.

Se busca resolver la necesidad de vivienda temporal en concordancia con el rápido crecimiento y desarrollo de Qatar. La propuesta es convertir contenedores de barco en viviendas dignas.

Por otro lado, en Chile, Hábitat para la Humanidad (HpH) se enfocó en ayudar a las comunidades semiurbanas dañadas por el terremoto del 27 de febrero de 2011. En Chile. Con asesoría de Selavip, la comunidad realizó un mapeo de los daños y una base de datos a fin de planear las reparaciones necesarias.

A la comunidad se le provee de materiales, herramientas, asesoría y entrenamiento para que ellos mismos se encarguen de la reconstrucción de sus casas. El primer sector fue concluido en noviembre del año pasado y los otros dos, en marzo pasado.

*selavip.org y qatar.vcu.edu*

Debemos deconstruir, dice Batista Jiménez, el discurso que hace del ‘otro’ y del ‘diferente’ una amenaza. “Eso pedimos para nuestros mexicanos en Estados Unidos, y eso pedimos también para quienes transitan por el territorio nacional”.

Para la arquitecta Alin Vázquez, “fortalecer la red de albergues puede ayudar a mejorar la seguridad y las condiciones dignas de tránsito para el migrante”.

En opinión del ex presidente de la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal Emilio Álvarez Icaza, hacer un proyecto como el que propone Unión Libre daría autoridad moral para que México reclamara a Estados Unidos el trato digno a los migrantes mexicanos.

“Con un proyecto así generarías un programa de ayuda humanitaria modelo a nivel mundial que mandaría un mensaje de condiciones de protección a los derechos humanos de los migrantes”, considera Álvarez Icaza.

Después de la matanza de 72 migrantes en Tamaulipas, comenta el especialista en derechos humanos, México tiene toda la legitimidad para poner un alto a la situación, pero la viabilidad de este tipo de proyectos está en entredicho.

Explica: “Hay gente del gobierno que piensa que este tipo de iniciativas mandan un mal mensaje hacia Estados Unidos, porque alentarían la migración”.

Pero para Álvarez Icaza, lo que hay que tener claro “es que queremos una política humanitaria de protección”.

El padre Alejandro Solalinde, defensor de los derechos de migrantes, y quien hasta principios de mayo estaba al frente del albergue Hermanos del Camino, en Oaxaca, considera que la idea de crear una red de albergues en las estaciones abandonadas sería benéfica, pero es escéptico sobre la voluntad del Estado porque la política migratoria actual es “antimigrante”.

A mediados de mayo, Solalinde anunció un “retiro táctico” fuera del país ante las amenazas de muerte que ha enfrentado, seis en 90 días.

Han pasado nueve meses desde que Rosa llegó a Lechería. El padre de sus hijas siguió el camino hacia el norte y no volvió a saber de él. Ahora ella tiene sus papeles en orden y es responsable de recibir a los migrantes que llegan de noche. Con el sueldo de 1,000 pesos semanales que tiene en el albergue, mantiene a sus hijas, quienes viven solas en El Salvador. ●